

## Mejorar la política de seguridad en Colombia

### I. PANORAMA GENERAL

La campaña militar que desde hace ocho años libra el presidente Álvaro Uribe contra las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) ha afectado considerablemente a la organización insurgente más grande del país. Ahora, el gobierno está tratando de consolidar las ganancias en materia de seguridad expandiendo la presencia del Estado en varias de las regiones que antes soportaban más conflictos. Esta estrategia afronta numerosos desafíos, en buena parte porque el comando y la estructura de control de las FARC no han colapsado. Los insurgentes se están adaptando a la presión militar mediante la adopción de tácticas de guerra de guerrillas, el reclutamiento agresivo entre la población rural, una mayor participación en el narcotráfico y el establecimiento de alianzas con otros grupos armados y con organizaciones narcotraficantes. El próximo presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, asumirá el poder el 7 de agosto. Como parte de una estrategia integral para la solución del conflicto, su gobierno debe aumentar la capacidad militar y de aplicación coercitiva de la ley frente a todos los grupos armados ilegales, entre ellos las FARC. También tiene que fortalecer las instituciones, expandir el Estado de derecho, proteger rigurosamente los derechos humanos, reducir la pobreza y diseñar el componente político y de negociación de una estrategia exitosa para la solución del conflicto. La consolidación de la seguridad sólo se podrá afianzar si Colombia hace frente a sus omnipresentes problemas de violencia, criminalidad e ilegalidad organizadas de una manera integral.

La campaña militar sostenida de Uribe contra las FARC ha producido resultados tangibles pero no le propinó un golpe de gracia al grupo insurgente con más de 45 años de existencia. Aunque las FARC han perdido a miles de combatientes por bajas en combate, capturas y desertiones, se estima que todavía tiene entre 8.000 y 10.000 efectivos. Sigue en pie el reclutamiento forzado de nuevos miembros, en su mayoría niños y personas muy jóvenes, entre grupos vulnerables como las comunidades afrocolombianas e indígenas. Las FARC han recurrido a las tácticas de guerra de guerrilla y al empleo masivo de minas antipersona así como al de francotiradores. Han intensificado su participación en el narcotráfico en Colombia y otros países latinoamericanos, en especial Panamá, Venezuela, Brasil y Ecuador.

Varias unidades de las FARC han establecido alianzas con otros grupos armados ilegales, incluidos grupos sucesores de los paramilitares y nuevos grupos armados ilegales (NGAI), como los Rastrojos y los Paisas. Las alianzas se centran sobre todo en el narcotráfico. Aunque estas alianzas a menudo son temporales y frágiles, como la que se estableció con el segundo grupo insurgente más grande de Colombia, el Ejército de Liberación Nacional (ELN), agregan una nueva dimensión al conflicto. La estrategia militar de Uribe contra las FARC tuvo éxito hasta cierto punto porque se centró en un objetivo más o menos bien identificado y definido. La amenaza que plantean los grupos sucesores de los paramilitares, los NGAI y otros actores criminales, y las alianzas entre ellos y las FARC y el ELN, es de naturaleza diferente, menos estructurada y visible. Existen cada vez más indicios de que las fuerzas de seguridad de Colombia no tienen una estrategia para hacer frente a esta nueva amenaza.

El nuevo gobierno debería reevaluar la actual política de seguridad y las iniciativas en marcha para consolidar las ganancias logradas con Uribe. El gobierno de Santos debería reconocer que Colombia todavía no ha llegado a la fase posterior del conflicto y aplicar una estrategia integrada para la solución del conflicto, que será el tema de un próximo informe de Crisis Group. Con respecto a las cuestiones de seguridad, el gobierno debería:

- ❑ Mantener la presión militar sobre las FARC al tiempo de responder eficazmente a los nuevos *modi operandi* de los insurgentes y su mayor participación en el narcotráfico, evitando las violaciones de los derechos humanos que han manchado el nombre de las fuerzas armadas. Esto exige mejorar la inteligencia militar y las capacidades operacionales del ejército, así como la cooperación en materia de seguridad regional, sobre todo con Brasil, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela. Como las relaciones tensas con Venezuela han propiciado un incremento de la delincuencia y la criminalidad transfronterizas, el próximo gobierno de Colombia tendrá que hacer todos los esfuerzos posibles por abrir un nuevo capítulo de cooperación bilateral con el fin de cortar eficazmente las rutas de abastecimiento, las redes de apoyo y los eslabones del narcotráfico. Asimismo, es preciso restablecer las relaciones plenas con Ecuador.

- Formular y aplicar una estrategia de seguridad ciudadana integral para hacer frente a las diferentes amenazas que plantean las FARC, el ELN, los sucesores de los paramilitares y los NGAI tanto a las poblaciones rurales como a las urbanas. Esta estrategia se debería basar en un análisis a fondo de las nuevas tácticas y alianzas de los diferentes grupos armados y sus efectos en la seguridad ciudadana. Es esencial intensificar la protección de la población civil, sobre todo en los grupos vulnerables como las comunidades indígenas y afrocolombianas.
- Hacer frente a la amenaza planteada por los sucesores de los paramilitares y los NGAI (a) reconociendo oficialmente la expansión y la naturaleza compleja de los sucesores de los paramilitares y los NGAI, así como los severos efectos humanitarios causados por sus acciones; (b) intensificando los esfuerzos por integrar la aplicación coercitiva de la ley con las medidas militares; y (c) combatiendo con decisión y poniendo fin a la connivencia y los vínculos entre grupos armados ilegales y miembros de las autoridades locales y las fuerzas de seguridad.
- Promover la reforma en materia militar y de seguridad ciudadana conjuntamente con la aplicación de la estrategia de consolidación de la seguridad con el fin de aumentar las probabilidades de éxito de esta última y transformarla rápidamente en una operación dirigida por civiles con el compromiso presupuestal del gobierno.

## II. LAS FARC: ¿UNA FUERZA DESGASTADA?

Desde 2007, la estrategia militar del gobierno se ha centrado en aislar al secretariado de las FARC del resto de la organización y forzar su división. Las investigaciones realizadas por Crisis Group en Colombia (Bogotá y los departamentos de Antioquia, Nariño, Chocó, Norte de Santander, Meta y Sucre) indican que en 2010 la capacidad de las FARC se ha reducido considerablemente y la organización experimenta serios problemas de coordinación y comunicación. No obstante, las FARC han seguido adaptándose a la presión militar del gobierno y no están al borde del colapso<sup>1</sup>.

En 2002, los insurgentes tenían presencia en aproximadamente la mitad del territorio de Colombia (en 514 de un total de 1.098 municipios). En 2009, sólo se registraron

acciones militares en 206 municipios<sup>2</sup>. En la actualidad, la actividad de las FARC se reduce sobre todo a los departamentos del Cauca, Caquetá, Nariño, Huila y Meta, que también revisten importancia estratégica para el narcotráfico<sup>3</sup>. En los últimos tiempos la actividad de las FARC también se ha recrudecido en Arauca<sup>4</sup>. La presencia insurgente en el sur de Bolívar y en la región del Magdalena Medio solía ser fuerte, pero se ha reducido considerablemente y las FARC han sido expulsadas de la mayor parte de las regiones de la costa atlántica<sup>5</sup>. Su presencia también se ha reducido en los departamentos de Antioquia y el Chocó<sup>6</sup>. En 2010, se estima que la organización

<sup>2</sup> Entrevista de Crisis Group, Dirección de Inteligencia Policial (DIPOL), Bogotá, 26 de enero de 2010. En 2009 se crearon tres municipios adicionales, para un total de 1.101.

<sup>3</sup> El Cauca ha sido epicentro de confrontaciones violentas en los primeros meses de 2010. En mayo de 2010 hubo nuevas confrontaciones entre las FARC y el ejército en el norte del departamento. Ésta es la zona del sexto frente y de la columna Jacobo Arenas y ha sido un bastión tradicional de las FARC. En el último ataque, los militares informaron que las FARC estaban utilizando a civiles como escudos humanos y que se estaban refugiando en los resguardos indígenas cercanos. Entre las víctimas se cuentan dos mujeres indígenas que murieron en un cruce de fuego en uno de los resguardos. Varias otras personas resultaron heridas. El gobierno declaró al Cauca como zona de prioridad y desde noviembre de 2009 ha reforzado al ejército en la parte norte con 2.500 soldados. Según la población local, las FARC se han vuelto más violentas con los civiles como respuesta al mayor número de ofensivas del gobierno. “Sigue infierno en el norte de Cauca”, *Semana*, 10 de mayo de 2010; y “FARC atacaron norte del Cauca”, *El País*, Cali, 21 de febrero de 2010.

<sup>4</sup> Arauca, que en los últimos tres años experimentó una calma relativa, otra vez es un epicentro de violencia. En el primer semestre de 2010 se reportaron 79 homicidios, lo que convierte a Arauca en el departamento con el mayor número de muertes violentas por cada 100.000 habitantes, según el defensor del pueblo Volmar Pérez. Las autoridades locales le han pedido al gobierno nacional que adopte medidas preventivas para proteger a la población civil. Dada la guerra declarada por las FARC contra el ELN en Arauca, se anticipa que la situación se agravará. Véase la sección III.A abajo. “Arauca, departamento con más muertes violentas en 2010”, *El Nuevo Siglo*, 4 de junio de 2010.

<sup>5</sup> Entrevistas de Crisis Group, organización humanitaria, Bogotá, 16 de diciembre de 2009; organización internacional, Bogotá, 22 de enero de 2010; “Informe especial 2009: ¿El declive de la seguridad democrática?”, Corporación Nuevo Arco Iris, noviembre de 2009.

<sup>6</sup> La presencia de las FARC a lo largo del río Atrato ha disminuido considerablemente. Las FARC operan puestos de control esporádicos y temporales pero no tienen una presencia permanente. Asimismo, las FARC ya no controlan sus antiguos bastiones en el oriente antioqueño y se han visto forzadas a replegarse en la región del bajo Cauca y Urabá. Su presencia tradicionalmente fuerte en los barrios pobres de Medellín también se ha reducido. Entrevistas de Crisis Group, autoridades municipales, Medellín, 4 de febrero de 2010; organización no gubernamental (ONG) internacional, Quibdó, 18 de febrero de 2010.

<sup>1</sup> Crisis Group, Informe sobre América Latina N°30, *Poner fin al conflicto con las FARC en Colombia: jugar la carta correcta*, 26 de marzo de 2009, pág. 6.

guerrillera tiene entre 8.000 y 10.000 combatientes, organizados en 61 frentes, de los cuales se cree que sólo 30 están activos, y una estructura móvil de unas quince o dieciséis columnas móviles y unas trece compañías más pequeñas<sup>7</sup>.

La persistente presión del gobierno ha forzado a las FARC a reducir el tamaño de sus frentes y a depender más de las columnas móviles para fines ofensivos. La columna Teófilo Forero que opera en el Caquetá y el Huila es una de las más activas y agresivas. Su historial delictivo incluye el secuestro de los doce diputados del Valle del Cauca en 2002, el carro bomba en el Club El Nogal en Bogotá en 2003 y el secuestro y asesinato del gobernador del Caquetá Luis Francisco Cuéllar en diciembre de 2009. Otras unidades móviles importantes son las columnas Daniel Aldana y Mariscal Sucre en Nariño. Proveen recursos cuantiosos al secretariado mediante actividades de narcotráfico y también tienen a su cargo la seguridad de la retaguardia del Frente 29<sup>8</sup>.

Los altos niveles de desertión han debilitado a las FARC y reducido la moral entre sus filas. En 2009, 2.128 miembros de las FARC desertaron, en comparación con 3.027 en 2008. Las desertiones en enero de 2010 aumentaron en un 7% con relación a las cifras correspondientes a enero de 2009, al pasar de 197 a 210, y en el período comprendido entre el 1 de enero y el 1 de junio de 2010, 936 miembros de las FARC han desertado<sup>9</sup>. Parece ser que los programas de reinserción ofrecidos por el gobierno están estimulando las desertiones, así como la propaganda del ejército en la radio<sup>10</sup>. Para las FARC ha sido problemática

la pérdida cada vez mayor, sobre todo desde 2008, de comandantes de rango medio con largo tiempo en la organización. La proporción entre los comandantes de rango medio desmovilizados y los combatientes rasos desmovilizados cambió de 1/27 en 2002 a 1/3 en 2009<sup>11</sup>. La pérdida de esos miembros afecta seriamente la cohesión de las FARC porque un comandante de rango medio tiene a ser responsable de mantener la disciplina y la moral entre las tropas y de establecer relaciones con la población local.

Sin legitimidad y afrontando cada vez más dificultades para conectarse políticamente con la sociedad colombiana, las FARC no han podido sacar partido de la serie de liberaciones unilaterales e incondicionales de rehenes, en su mayoría civiles, que han efectuado desde comienzos de 2008. El canje de rehenes por prisioneros sigue siendo un pilar de la estrategia de las FARC para recuperar algo de terreno político<sup>12</sup>, pero ni siquiera las liberaciones altamente simbólicas del sargento Pablo Moncayo, que llevaba más de doce años en poder de las FARC, y del soldado del ejército Josué Calvo en marzo de 2010 lograron convencer al gobierno de Uribe de contemplar la posibilidad del canje. Por el contrario, el gobierno y muchos en el país interpretaron las liberaciones como un débil intento de las FARC por influir en la primera vuelta de las elecciones presidenciales el 30 de mayo.

Después de las liberaciones de Moncayo y Calvo, las FARC anunciaron el fin de la liberación unilateral de rehenes e hicieron un llamamiento a los colombianos para que boicotearan los comicios. Todos los candidatos presidenciales adoptaron una posición distante de los insurgentes y anunciaron su intención de continuar la política de seguridad contra las FARC si eran elegidos. Tras el rescate militar exitoso de cuatro oficiales de la policía y el ejército a mediados de junio de 2010, quedan 19 miembros del ejército y la policía en poder de las FARC. No se tiene

<sup>7</sup> Aunque no se conoce la cifra exacta, se estima que, a fines de 2009, las FARC tenían entre 8.000 y 14.000 miembros. Entrevista de Crisis Group, funcionario del Departamento de Seguridad y Protección de las Naciones Unidas (UNDSS), 16 de febrero de 2010. En abril de 2010, el comandante de las fuerzas armadas, Freddy Padilla, afirmó que el número de miembros de las FARC había disminuido de 26.000 en 2002 a 8.000 en 2010. "A las FARC sólo le quedan 8.000 hombres", *El Espectador*, 27 de abril de 2010. Véase también "Golpes silenciosos", *Semana*, 26 de diciembre de 2009.

<sup>8</sup> Entrevista de Crisis Group, Batallón de Infantería de Marina No.70- BAFLIM 70, Tumaco, 24 de febrero de 2010.

<sup>9</sup> Véase Informe de Crisis Group, *Poner fin al conflicto con las FARC en Colombia: jugar la carta correcta*, op. cit., p. 7; "Logros de la política de consolidación de la seguridad democrática - PCSD", Ministerio de Defensa, enero de 2010 y abril de 2010; "Programa atención humanitaria al desmovilizado, entregas voluntarias desmovilizados, 1 de enero-1 de junio de 2010", Ministerio de Defensa, sin fecha.

<sup>10</sup> Entrevistas de Crisis Group, analistas políticos, Bogotá, 14 de diciembre de 2009, 20 de enero de 2010; Medellín, 4 de febrero de 2010. La estación radial "Marina Estéreo", que se escucha en más del 95% del territorio de Nariño y parte del Cauca, ha contribuido a las desmovilizaciones individuales, sobre todo en la región cercana al municipio de Barbacoas. Entrevista de Cri-

sis Group, Batallón de Infantería de Marina No.70- BAFLIM 70, Tumaco, 24 de febrero de 2010.

<sup>11</sup> "La reintegración de mandos medios de las FARC-EP", op.cit. Mientras en 2004 sólo desertaron nueve miembros de las FARC con entre 16 y 40 años en la organización, en 2008 éstos sumaron 106. "Las FARC: un año después de Jaque", *Siguiendo el conflicto: hechos y análisis*, No. 55, Fundación Ideas para la Paz, junio de 2009.

<sup>12</sup> Las FARC han renunciado a su tradicional condición de una zona desmilitarizada para negociar un canje. Sobre el canje de rehenes por prisioneros, véanse también el Informe de Crisis Group, *Poner fin al conflicto con las FARC en Colombia: jugar la carta correcta*, op. cit., págs. 26-28, y el Boletín informativo de Crisis Group sobre América Latina N°17, *Colombia: Lograr que el avance militar rinda frutos*, 29 de abril de 2008, págs. 2-4.

una cifra exacta de los civiles que mantienen las FARC para extorsionar a sus familias<sup>13</sup>.

## A. TÁCTICA DE GUERRA DE GUERRILLAS

La capacidad y las posibilidades de maniobra reducidas de las FARC las están forzando a evitar las confrontaciones a gran escala con las fuerzas armadas del gobierno y los intentos de toma de ciudades y pueblos, como sí hacían a comienzos de la década de 2000. Sin embargo, las acciones armadas de los insurgentes volvieron a aumentar entre 2008 y 2009<sup>14</sup>, con lo cual se revirtió la tendencia observada durante los ocho años de gobierno de Uribe, en los que hubo una reducción sustancial. En su intento por adaptarse al entorno de seguridad cambiante y cada vez más hostil, las FARC están recurriendo cada vez más a las tácticas de guerra de guerrilla.

En 2009, las FARC realizaron aproximadamente cien hostigamientos con armas ligeras contra las fuerzas de seguridad, de menos de tres horas de duración<sup>15</sup>, y numerosos ataques que implicaron explosivos, secuestros y daños a la infraestructura<sup>16</sup>. El empleo cada vez mayor de franco-

tiradores y minas antipersona<sup>17</sup> ha cobrado el mayor número de víctimas<sup>18</sup>. El empleo de francotiradores, muy poco frecuente hasta 2006, aumentó en más del doble, al pasar de 87 en 2007 a 177 en 2009<sup>19</sup>. Al parecer, las FARC no afrontan mayores dificultades para asegurar un abastecimiento constante de armas<sup>20</sup>. Las minas terrestres hechas, los artefactos explosivos improvisados y las municiones sin explotar han demostrado ser medios baratos y eficaces para infligir daño a las fuerzas del gobierno<sup>21</sup>. Como las minas se pueden desplazar fácilmente, las zonas minadas cambian y eso hace más difícil que las fuerzas armadas las detecten y que la población civil las evite<sup>22</sup>. Han impedido la erradicación manual de cultivos de coca, sobre todo en los departamentos de Norte de Santander, Antioquia y Nariño<sup>23</sup>.

Las minas también se utilizan para controlar a la población civil, pues la confinan y restringen su movilización<sup>24</sup>.

---

(Nariño) el 29 de julio de 2009. Entrevista de Crisis Group, organización humanitaria internacional, Pasto, 10 de febrero de 2010; “Detenidos cuatro presuntos guerrilleros de las FARC por atentado a acueducto”, *Vanguardia*, 3 de abril de 2009.

<sup>17</sup>El uso de minas por parte de las FARC es ilegal; Colombia ratificó la Convención de las Naciones Unidas sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción (Convención de Ottawa). La Ley 759 de 2002 de Colombia adoptó las disposiciones de la Convención de Ottawa.

<sup>18</sup>Entrevistas de Crisis Group, organización humanitaria internacional, Bogotá, 23 de enero de 2010; autoridad municipal, Pasto, 15 de febrero de 2010.

<sup>19</sup>Ariel Fernando Ávila Martínez, “FARC: Dinámica reciente de la guerra”, 2008, *En qué está la guerra*, *Arcanos* N°14, Corporación Nuevo Arco Iris, diciembre de 2008, pág. 19; e “Informe especial 2009: ¿el declive de la seguridad democrática?”, *op. cit.*, pág. 6.

<sup>20</sup>Haciendo el seguimiento de una información sobre la introducción de 4.000 rifles chinos a Colombia por la vía de Panamá, a abril de 2010 la policía había confiscado 1.663 rifles. Según se afirma sus destinatarios eran las FARC y otros grupos armados ilegales. En los dos años anteriores se confiscaron 6.000 armas. “Por puerto de Buenaventura y Urabá llegan los embarques-FARC y bandas entraron 10 mil armas de guerra en 2 años”, *El Tiempo*, 18 de abril de 2010.

<sup>21</sup>Se estima que la mina usual que siembran las FARC cuesta US\$12. “Informe y análisis de la situación de las minas antipersonal y municiones sin explotar”, Gobernación de Nariño, enero de 2010.

<sup>22</sup>Entrevista de Crisis Group, organización humanitaria, Pasto, 9 de febrero de 2010.

<sup>23</sup>Entrevistas de Crisis Group, Medellín, 3-5 de febrero de 2010; Pasto, 9-15 de febrero de 2010; Cúcuta, 1-2 de marzo de 2010. Las Naciones Unidas calculan que se han sembrado más de 100.000 minas para proteger los cultivos de coca en el norte de Antioquia. Entrevista de Crisis Group, organización internacional, Medellín, 3 de febrero de 2010.

<sup>24</sup>En municipios remotos de Nariño, varios miembros y dirigentes de la comunidad confirmaron que las FARC prohíben a los

---

<sup>13</sup>En un informe de 2010, el organismo gubernamental Fondelibertad señala que de los 2.800 casos de secuestro registrados en sus bases de datos entre 1996 y 2007, sólo se pudieron confirmar 125 en el ejercicio de verificación general que se realizó en 2009. A abril de 2009, otros 614 casos seguían sin esclarecerse. “Realidad del secuestro de las víctimas en Colombia”, Fondelibertad, marzo de 2010. La ONG País Libre ha cuestionado el proceso y los resultados del ejercicio de verificación, criticando la falta de transparencia y los criterios utilizados. Entrevista de Crisis Group, director de Fundación País Libre, Bogotá, 18 de junio de 2010.

<sup>14</sup>El gobierno informa que hubo un incremento del 210% en las actividades insurgentes en 2009: pasaron de 52 acciones violentas en 2008 a 161 en 2009. “Logros de la política de consolidación de la seguridad democrática – PCSD”, enero de 2010, *op. cit.*

<sup>15</sup>Entrevista de Crisis Group, alto funcionario del Ministerio de Defensa, Bogotá, 19 de enero de 2010.

<sup>16</sup>En contraste con las cifras del Ministerio de Defensa que se citan arriba, el centro de investigación colombiano Fundación Seguridad y Democracia reporta 323 acciones violentas en 2009, una reducción del 12% en comparación con las cifras de 2008, mientras que la Corporación Nuevo Arco Iris, otro centro de investigación colombiano, informa que durante el período comprendido entre el 1 de enero y el 20 de octubre de 2009 las FARC realizaron 1.429 acciones violentas –más que la cifra total de 2008 (1.353 acciones)–. Los dos centros utilizaron criterios diferentes de los del Ministerio de Defensa. “National Security Assessment 2009”, Fundación Seguridad y Democracia, diciembre de 2009; e “Informe especial 2009: ¿el declive de la seguridad democrática?”, *op. cit.* Algunas de las acciones fueron el atentado contra el acueducto de Villavicencio (Meta) el 6 de marzo de 2009 y la utilización de una mujer como bomba suicida para atacar una estación de policía en Samaniego

Aunque las FARC siguen proclamando que sus acciones se dirigen exclusivamente contra los militares y a veces advierten a la población sobre la existencia de campos minados, se sigue afectando considerablemente a los civiles<sup>25</sup>. En 2009, el gobierno registró 674 víctimas de minas: 442 militares y 232 civiles. Esto representa una reducción general del 15% en comparación con 2008<sup>26</sup>, posiblemente debido al despeje de zonas minadas y a las campañas de prevención del gobierno<sup>27</sup>. Las organizaciones que efectúan labores de supervisión y verificación dicen que una explicación más factible es que no se reportan todos los casos<sup>28</sup>. En los departamentos de Antioquia, Meta, Bolívar y Caquetá abundan las minas<sup>29</sup>. En los últimos años también han aumentado los incidentes con minas terrestres en Nariño, donde en el período comprendido entre enero de 2007 y marzo de 2010 el número de víctimas civiles superó al número de víctimas en las fuerzas de seguridad<sup>30</sup>. Las minas siguen planteando un alto riesgo incluso después de que se ha despejado un campo,

---

habitantes salir de los pueblos durante ciertas horas mediante la instalación de minas en los caminos, con el fin de aislar y controlar a la población. Entrevistas de Crisis Group, Nariño, 11-13 de febrero de 2010.

<sup>25</sup> Entrevista de Crisis Group, organización humanitaria internacional, Cúcuta, 1 de marzo de 2010.

<sup>26</sup> “Informe de gestión Programa Presidencial de la Acción Integral contra Minas Anti-Personal (PAICMA) enero-diciembre de 2009”. Vicepresidencia de la República de Colombia, 2010, pág. 10; “Logros de la política de consolidación de la seguridad democrática – PCSD”, abril de 2010, *op. cit.*

<sup>27</sup> En la actualidad hay seis escuadrones militares dedicados al despeje de minas, y se espera que aumenten a catorce en 2010. Operan en los departamentos del Amazonas, Antioquia, Chocó, Cundinamarca, Meta, Nariño, Huila y Tolima. “Los arrancaminas”, *Cambio*, 20 de agosto de 2009. Según una organización humanitaria en Nariño, las autoridades locales en algunos municipios han tratado de enseñarles a los habitantes a identificar las minas y a decirles qué hacer cuando se topan con una. Entrevista de Crisis Group, organización humanitaria, Pasto, 9 de febrero de 2010.

<sup>28</sup> Muchos incidentes no se reportan. Las razones incluyen falta de conocimiento de los procedimientos para informar tanto por parte de las víctimas como del personal médico, amenazas de los grupos armados, dificultades para acceder a las oficinas de denuncias, ausencia de documentos de identidad de la víctima y temor de que las FARC cobren por la mina (el grupo les cobra a la víctima o a sus parientes hasta US\$250 por mina).

<sup>29</sup> De todos los incidentes relacionados con minas entre 1990 y 2010, el 20% ocurrió en Antioquia, el 13% en el Meta, el 8% en Bolívar y el 7% en Caquetá. Programa Presidencial de Acción contra Minas Anti-Personal (PAICMA), “Departamentos con mayor frecuencia de eventos 1990-marzo 2010”, en [www.accioncontraminas.gov.co](http://www.accioncontraminas.gov.co).

<sup>30</sup> En Nariño resultaron afectados 143 civiles y 83 miembros de las fuerzas de seguridad. “Víctimas civiles y militares de contaminación por armas por municipio entre 2007 y 2010”, Programa Presidencial de la Acción Integral contra Minas Anti-Personal (PAICMA), sin fecha.

pues las FARC a menudo las vuelve a plantar en lugares ya despejados.

## B. RECLUTAMIENTO E INCURSIONES EN COMUNIDADES INDÍGENAS

En respuesta a las deserciones, la captura o la muerte en combate de miles de insurgentes<sup>31</sup>, las FARC han reestructurado y reorganizado geográficamente sus unidades y están desplegando esfuerzos por reclutar nuevos miembros. Las FARC han perdido casi todo su apoyo en la población<sup>32</sup>; casi todos los reclutas se incorporan a la organización debido a la carencia de educación y oportunidades, las dificultades económicas o la coerción directa o indirecta<sup>33</sup>. Los menores y los miembros de las poblaciones indígenas y afrocolombianas son particularmente vulnerables al reclutamiento, sobre todo en los departamentos de Nariño, Chocó y Cauca y en las regiones de Urabá, el Catatumbo y el Bajo Cauca, así como en los bastiones tradicionales de las FARC, en los departamentos de Caquetá, Meta y Huila<sup>34</sup>. La edad media del reclutamiento ha bajado y se estima que en la actualidad es de 11,8 años<sup>35</sup>.

---

<sup>31</sup> En 2009, 2.638 miembros de grupos guerrilleros desertaron, 2.252 fueron capturados y 584 resultaron muertos. Estas cifras incluyen a miembros del ELN y de otros tres grupos guerrilleros pequeños –el Ejército Popular de Liberación (EPL), el Ejército Revolucionario Guevarista (ERG) y el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP)–, aunque la mayor parte pertenece a las FARC. “Logros de la política de consolidación de la seguridad democrática – PCSD”, abril de 2010, *op. cit.*

<sup>32</sup> Entrevista de Crisis Group, organización internacional, Medellín, 3 de febrero de 2010.

<sup>33</sup> Por ejemplo, en Tumaco las FARC ofrecen a los desplazados US\$50 y un arma si se unen a la organización, y muchos lo hacen movidos por la desesperación. Entrevista de Crisis Group, representantes de la Iglesia católica, Tumaco, 24 de febrero de 2010. En algunos casos, como en lo que respecta a la población indígena awá en Nariño, la falta de educación insta a la gente a unirse a los grupos armados. Entrevista de Crisis Group, líder comunitario indígena, Pasto, 15 de febrero de 2010. En La Macarena y el Catatumbo, los padres son forzados a entregar a algunos de sus hijos a las FARC como parte de la “cuota de la familia a la causa revolucionaria” y también se dice que en el Catatumbo el Frente 33 envía por la fuerza a personas a zonas distantes de sus comunidades de origen para completar las filas de las FARC. Entrevistas de Crisis Group, organismo humanitario y gobierno local, Cúcuta, 3-4 de marzo de 2010; funcionario del gobierno, Puerto Rico (Meta), 13 de abril de 2010.

<sup>34</sup> Entrevistas de Crisis Group, Bogotá, 16 de diciembre de 2009; Medellín, 3-5 de febrero de 2010; Nariño, 8-14 de febrero de 2010; Cali, 22 de febrero de 2010.

<sup>35</sup> Según afirma el director de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en Colombia, esto representa una reducción en comparación con el 12,9%

En la medida en que la política de seguridad democrática de Uribe ha obligado a las FARC a internarse cada vez más profundamente en zonas selváticas remotas, las poblaciones indígenas han sufrido las consecuencias. Las comunidades a menudo se ven atrapadas en el fuego cruzado entre los insurgentes y las fuerzas armadas. Padecen escasez de alimentos y productos agroquímicos cuando el ejército corta sus vías de abastecimiento en un intento por evitar que los suministros lleguen a los grupos ilegales, lo cual agrava las condiciones humanitarias<sup>36</sup>. En 2009, las tasas de homicidio en estas comunidades aumentaron en un 63% en comparación con 2008, y muchos de sus dirigentes y representantes sufren amenazas y desplazamientos forzados<sup>37</sup>. En julio de 2009, el Relator Especial de las Naciones Unidas sobre la situación de los derechos humanos y de las libertades fundamentales de los indígenas, James Anaya, describió la situación de las comunidades indígenas de Colombia como “grave, crítica y extremadamente alarmante”. Reiteró la importancia del sistema de alerta temprana, una iniciativa de la Defensoría del Pueblo colombiana, como un mecanismo fundamental para detectar y prevenir la violencia contra los pueblos indígenas<sup>38</sup>.

del año anterior. “Las FARC aumentan el reclutamiento de menores para sustituir desertores”, *Cambio*, 9 de julio de 2009. Aproximadamente el 85% de los menores que ingresan a las FARC lo hacen por voluntad propia. Entrevista de Crisis Group, funcionario del gobierno, Bogotá, 18 de enero de 2010. Si bien esto puede ser cierto, muchos, incluido el gobierno colombiano, argumentan que los menores no tienen la capacidad de tomar una decisión racional para incorporarse al grupo armado.

<sup>36</sup>El ejército está restringiendo el flujo de bienes hacia las comunidades afrocolombianas e indígenas a lo largo del río Bojayá (Chocó), mientras que las FARC han rodeado a estas comunidades con minas para impedir el avance del ejército. Hay cinco tribus en riesgo de extinción debido al confinamiento y la desnutrición causados por estas restricciones. Entrevistas de Crisis Group, organismo humanitario internacional, Quibdó, 18 de febrero de 2010; organización indígena, Quibdó, 19 de febrero de 2010. Mientras el ejército combate a las FARC en el Guaviare, en un intento por aislar al bloque oriental, las prácticas indígenas tradicionales se han visto afectadas hasta el punto de poner en entredicho la supervivencia del grupo. “Sur Oriente: una lectura sobre el conflicto y la situación de derechos humanos. Año 2008”, CODHES, febrero de 2009.

<sup>37</sup>“Report of the United Nations High Commissioner for Human Rights on the Situation of the Human Rights in Colombia”, A/HRC/113/72, 4 de marzo de 2010, pág. 14.

<sup>38</sup>“Informe del Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos y de las libertades fundamentales de los indígenas, James Anaya, Nota preliminar sobre la situación de los pueblos indígenas en Colombia”, Asamblea General, Consejo de Derechos Humanos, 24 de septiembre de 2009; sobre el sistema de alerta temprana, véase también el Boletín informativo de Crisis Group sobre América Latina N°21, *Dos pasos com-*

Las comunidades indígenas están atrapadas en un círculo vicioso. Las FARC a menudo las acusan de ser informantes del gobierno, en tanto que el ejército insiste en que colaboran con los insurgentes al darles refugio en sus territorios<sup>39</sup>. La comunidad de los indígenas awá se ha visto particularmente afectada, pues se les ha acusado de dar refugio a los guerrilleros de las FARC en Nariño y han quedado atrapados en el fuego cruzado entre el ejército y la guerrilla<sup>40</sup>. En febrero de 2009, las FARC cometieron dos masacres en sus resguardos con un saldo de más de veinte miembros de la comunidad awá muertos, incluidos menores y mujeres embarazadas<sup>41</sup>. En agosto de 2009 hubo otra masacre de miembros de esa comunidad<sup>42</sup>. Después de estos incidentes hubo desplazamientos masivos. El empleo de minas terrestres por parte de las FARC también está forzando el desarraigo de las familias indígenas, al someterlas a un desplazamiento forzado y la desintegración de las familias<sup>43</sup>. En algunos casos, las negociaciones directas entre miembros de la comunidad y las FARC han

---

*plementarios: proteger los derechos humanos y mejorar la seguridad en Colombia*, 25 de mayo de 2009.

<sup>39</sup>En el período 2001-2008, aproximadamente el 70% de la población de Guayabero (estimada en 1.118 habitantes), en el departamento del Guaviare, ha sido desplazada debido al deterioro de la situación de seguridad y a la mayor intensidad de los enfrentamientos armados entre el ejército y las FARC en la región. Entrevista de Crisis Group, ONG, Bogotá, 16 de diciembre de 2009.

<sup>40</sup>Los líderes de la comunidad awá creen que el ejército ha tomado como objetivo militar a miembros del pueblo awá por ser presuntamente simpatizantes de las FARC, porque el gobierno de Uribe ha presionado a los comandantes para que muestren resultados. Entrevistas de Crisis Group, líder awá, Pasto, 15 de febrero de 2010; autoridad del gobierno local, Pasto, 10 de febrero de 2010.

<sup>41</sup>Entrevista de Crisis Group, autoridad del gobierno local, Pasto, 10 de febrero de 2010. Después las FARC publicaron una carta en la que lamentaban la muerte de ocho miembros de la comunidad awá y acusaban al ejército de utilizar a los civiles como escudos humanos. Carta abierta de las FARC, marzo de 2009; “Respuestas a las FARC”, Colombianos y Colombianas por la Paz, en [www.colombianosporlapaz.com](http://www.colombianosporlapaz.com).

<sup>42</sup>Hay investigaciones en marcha sobre la masacre de agosto, que han resultado complejas. Aunque casi todas las pruebas apuntan a las FARC, se afirma que algunos de los responsables podrían haber sido awá. Los líderes de la comunidad awá han negado estas acusaciones. Entrevista de Crisis Group, líderes de la comunidad awá, Pasto, 15 de febrero de 2010. También se han elevado quejas relacionadas con una posible responsabilidad de las fuerzas armadas. En octubre de 2009, la policía arrestó a tres miembros de la banda criminal Los Cucarachos como sospechosos de la masacre. “Indígenas piden que no se desvíe investigación sobre masacre de 12 awá”, *Semana.com*, 1 de septiembre de 2009; “Banda Los Cucarachos responsable de masacre a indígenas awá”, *El Espectador*, 6 de octubre de 2009.

<sup>43</sup>Por ejemplo, el resguardo de los nukak en el Vichada ha sido prácticamente abandonado debido a las minas terrestres instaladas por las FARC.

reducido el uso de minas. Estas iniciativas han contado con el apoyo de algunas autoridades locales, pese a la oposición férrea del gobierno central<sup>44</sup>.

### C. VÍNCULOS REGIONALES Y PARTICIPACIÓN EN EL NARCOTRÁFICO

Sobre la base de pruebas recabadas en operaciones militares, el gobierno de Uribe ha afirmado que las FARC tienen vínculos con más de 30 países<sup>45</sup>. Aunque quizá esto sea una exageración<sup>46</sup>, el líder de las FARC Alfonso Cano ha designado a Europa como una zona estratégica para expandir las actividades de la organización por fuera de Colombia. Según oficiales de inteligencia colombianos, los insurgentes podrían estar intentando establecer puntos de contacto en Ámsterdam, Bruselas y París bajo los auspicios de la Coordinadora Continental Bolivariana<sup>47</sup>. La Europol también ha señalado que hace poco las FARC enviaron representantes a países europeos para difundir información y crear células clandestinas para facilitar el tráfico de estupefacientes y la adquisición de armas. Sin embargo, en 2009 no se arrestó a ninguna persona relacionada con las FARC por delitos conexos al terrorismo en los Estados miembros de la Unión Europea (UE)<sup>48</sup>.

A comienzos de 2010, dos informes del Departamento de Estado de los Estados Unidos afirmaron que existen pruebas contundentes de que las FARC (y también el ELN) cuentan con el apoyo del presidente Chávez y las fuerzas de seguridad venezolanas; por su parte, fuentes de inteligencia colombianas plantean que por lo menos cuatro grupos de milicianos bolivarianos venezolanos tienen

vínculos directos con las FARC<sup>49</sup>. Aunque Chávez ya no proclama abiertamente su apoyo a las FARC como un movimiento legítimo para la promoción del proyecto bolivariano, las FARC siguen disfrutando de apoyo tácito en Venezuela, que va desde gestos simbólicos, como bautizar una biblioteca pública con el nombre de Manuel Marulanda<sup>50</sup>, hasta los intentos débiles para impedir que la organización utilice el territorio venezolano como refugio seguro<sup>51</sup>. El gobierno colombiano ha expresado en repetidas ocasiones su preocupación al respecto, y el hecho de que el presidente Chávez no enfrente adecuadamente la cuestión hace pensar que tolera estas prácticas<sup>52</sup>.

---

<sup>49</sup> Los dos informes son: Dennis Blair, "Annual Threat Assessment of the U.S. Intelligence Community for the Senate Select Committee on Intelligence", febrero de 2010; y "Drugs and Chemical Controls", International Narcotics Control Strategy Report, vol. I, Departamento de Estado de los Estados Unidos, marzo de 2010. La inteligencia colombiana afirma que las milicias bolivarianas venezolanas Movimiento Armado y Revolucionario para la Liberación Carapaica, Frente de Resistencia Popular Tupamaro-Movimiento 28 de Abril, Fuerzas Bolivarianas de Liberación y Tropa Revolucionaria Cubano-Venezolana han recibido entrenamiento de las FARC y también se han estado comunicando con el Secretariado de las FARC. "El 'dossier' del nexo de FARC y las milicias", *El Tiempo*, 8 de febrero de 2010. Por decreto presidencial, en octubre de 2009 Chávez formalizó la existencia de las Milicias Bolivarianas como parte de las Fuerzas Armadas Nacionales, junto con el ejército, la armada, la fuerza aérea y la guardia nacional.

<sup>50</sup> "FARC sabían desde hace seis meses de la biblioteca 'Manuel Marulanda Vélez' en Venezuela", *El Tiempo*, 9 de marzo de 2010.

<sup>51</sup> Entrevistas de Crisis Group, Cúcuta, 1-2 de marzo de 2010; Bogotá, enero de 2010. Es probable que los miembros del Secretariado de las FARC Timochenko e Iván Márquez estén en Venezuela. Entrevista de Crisis Group, alto funcionario del Ministerio de Defensa, Bogotá, 19 de enero de 2010. También se ha acusado a Venezuela de actuar de intermediaria entre las FARC y el grupo terrorista español ETA y de facilitar la realización de sesiones de entrenamiento entre los dos grupos en su territorio. El 1 de marzo de 2010, el juez Eloy Velasco de la Audiencia Nacional de España acusó al gobierno de colaborar con las FARC y la ETA en una resolución acusatoria de 26 páginas. Arturo Cubillas Fontán, un funcionario de rango medio del gobierno de Venezuela, ha sido acusado de ser el vínculo principal con la ETA en América Latina y de facilitar las sesiones de entrenamiento conjuntas en la frontera venezolana en 2003. El presidente Chávez respondió que esas acusaciones eran inaceptables pero que daría su apoyo pleno a las investigaciones. Andrés Garibello, "Juez revela nexos de FARC-ETA y Venezuela", *El Tiempo*, 2 de marzo de 2010.

<sup>52</sup> Entrevistas de Crisis Group, académicos especializados en relaciones internacionales y expertos en las FARC, funcionarios humanitarios y representantes de una comunidad religiosa, Cúcuta, 1-2 de marzo de 2010. En su última declaración sobre la presencia de las FARC en Venezuela, el gobierno de Colombia afirmó que había habido una reunión entre las FARC y el

---

<sup>44</sup> Entrevista de Crisis Group, autoridad del gobierno local, Pasto, 10 de febrero de 2010.

<sup>45</sup> "El Mundo de las FARC", *Semana*, 4 de enero de 2009.

<sup>46</sup> Todo parece indicar que la mayor parte de las conexiones de las FARC por fuera de América Latina son más que todo simbólicas y no prestan apoyo sustancial al grupo armado. Entrevistas de Crisis Group, analistas políticos especializados en las FARC, Bogotá, 20 de enero de 2010; Medellín, 4 de febrero de 2010. Algunos analistas políticos creen que el gobierno colombiano está manipulando la información con el fin de demostrar que el presidente Chávez sí presta apoyo a las FARC. Entrevistas de Crisis Group, analistas políticos, Bogotá, 18 de enero, 20 de enero, 15 de marzo de 2010; organización humanitaria internacional, Cúcuta, 2 de marzo de 2010.

<sup>47</sup> "FARC preparan campamento bolivariano en Europa: lo estaría organizado Rodrigo Granda", *El Tiempo*, 31 de enero de 2010. La Coordinadora Continental Bolivariana se creó con el fin de reunir a organizaciones sociales latinoamericanas para apoyar la lucha contra el "intervencionismo, el neocolonialismo y la globalización capitalista", y contra el Plan Colombia.

<sup>48</sup> "TE SAT 2010 EU Terrorism Situation and Trend Report", EUROPOL, 2010.

Desde hace muchos años, las FARC han financiado su guerra mediante el narcotráfico y otras actividades criminales<sup>53</sup>. La ofensiva militar de Uribe ha privado cada vez más a los insurgentes de algunas fuentes de recursos, sobre todo los ingresos provenientes de los secuestros extorsivos<sup>54</sup>. Como respuesta, los insurgentes han intensificado su participación en el tráfico de estupefacientes. En épocas anteriores las FARC solían sobre todo brindar protección a los cultivos de coca<sup>55</sup>, pero la reciente incautación del computador de Édgar Tovar, que fue el comandante del Frente 48 y dirigió algunas de las actividades de narcotráfico en el sur de Colombia, ha arrojado una nueva luz sobre la magnitud de la participación de las FARC en el negocio<sup>56</sup>. Las FARC han asumido un papel más activo en las actividades de narcotráfico fuera de Colombia y han establecido una amplia red de alianzas con otros grupos criminales, tanto en Colombia como en el exterior. Existen indicios de que los insurgentes controlan parte de las rutas del tráfico de estupefacientes por el Pacífico, Panamá y Venezuela<sup>57</sup>. Según se afirma, las FARC han

establecido bases permanentes en Brasil para fines de tráfico de cocaína<sup>58</sup>.

Si bien no todos los frentes participan en el negocio ilícito, las FARC están concentrando su presencia en municipios con cultivos de coca. En 2008, de los municipios con presencia de las FARC casi la mitad (48%) tenía cultivos de coca, en comparación con el 30% en 2006<sup>59</sup>. Una investigación que realizó la policía antinarcóticos colombiana durante un año concluyó que las FARC posiblemente controlen la producción de casi el 70% de las drogas que se producen en Colombia<sup>60</sup>. Descubrió que ocho frentes han abandonado la mayor parte de su actividad insurgente tradicional y ahora se dedican casi por completo al negocio de la droga. Se trata de los frentes 30 en el Valle del Cauca, 29 en Nariño, 63 en el Caquetá, 15 en el Amazonas y 48 en el Putumayo, los frentes 60 y 6 en el Cauca, que participan en las etapas de producción de la droga y también en su exportación, y el frente 57 en el Chocó, en la zona fronteriza con Panamá, que centra sus actividades en el narcotráfico. Además, el frente 33 en la región del Catatumbo (Norte de Santander) tiene una fuerte participación en la exportación de droga a Venezuela<sup>61</sup>.

Se cree que los hombres clave que dirigen las actividades de narcotráfico de las FARC son alias "Mincho", "Kokoriko", "Cadete" y "Jimmy", que operan desde distintas zonas de producción<sup>62</sup>. Además, los bloques sur y orien-

---

ELN sobre su reciente alianza en el estado de Zulia, en Venezuela. "En tres citas se pactó la alianza entre el ELN y las FARC", *El Tiempo*, 23 de enero de 2010. Véase también la sección III.A.

<sup>53</sup> Véanse también el Informe de Crisis Group, *Poner fin al conflicto con las FARC en Colombia: jugar la carta correcta*, op. cit., pág. 12; y el Informe de Crisis Group sobre América Latina N°11, *Guerra y droga en Colombia*, 27 de enero de 2005.

<sup>54</sup> Durante el gobierno de Uribe los secuestros han disminuido en casi un 97%. Entrevista de Crisis Group, alto funcionario, Ministerio de Defensa, Bogotá, 19 de enero de 2010.

<sup>55</sup> Carlos Medina Gallego (ed.), *FARC-EP. Temas y problemas nacionales 1958-2008* (Bogotá, 2009); e Informe de Crisis Group sobre América Latina N° 25, *La droga en América Latina I: Perdiendo la lucha*, 14 de marzo de 2008.

<sup>56</sup> Édgar Tovar era el jefe de seguridad del difunto comandante de las FARC Raúl Reyes. Tovar murió en enero de 2010, en una operación conjunta de la policía y la fuerza aérea nacional colombianas en el departamento del Putumayo, en el sur de Colombia. La información contenida en sus computadores que descifró la inteligencia del gobierno identificó a siete miembros de las FARC como personas claves en el manejo de las actividades de narcotráfico en la organización, en particular alias "Mincho", comandante del Frente 30, que tiene amplios contactos en Centroamérica, y alias "Becerro", del Frente 57, que ha establecido contactos con traficantes de armas en Centroamérica y Europa. "El mapa mafioso de las FARC", *El Tiempo*, 8 de marzo de 2010.

<sup>57</sup> Entrevistas de Crisis Group, autoridad local, Pasto, 10 de febrero de 2010; funcionario de una organización internacional, Cali, 26 de febrero de 2010; autoridad local, Cúcuta, 2 de marzo de 2010; "El mapa mafioso de las FARC", op. cit. Se cree que las FARC controlan algunos de los puntos de salida y medios de transporte de la droga, así como los contactos con narcotraficantes en Centroamérica y México. Ricardo Ospina, "Así funcionaría la estructura del narcotráfico de las FARC", Caracol Radio (en línea), 5 de abril de 2010. Véase también el In-

---

forme de Crisis Group, *La droga en América Latina I: Perdiendo la lucha*, op. cit., págs. 8-9.

<sup>58</sup> Los medios de comunicación brasileños informaron en mayo de 2010, citando informes filtrados de la policía federal, que las FARC tienen campamentos permanentes en las selvas del norte de Brasil, sobre todo en las proximidades de Manaos, y que están siendo empujadas más hacia el interior como resultado de la presión sostenida que ejerce el ejército colombiano. Desde estos campamentos los guerrilleros introducen droga al Brasil y despachan armas y precursores químicos a Colombia. También desde ahí operaba el narcotraficante colombiano José Samuel Sánchez hasta que fue capturado en mayo de 2010 por la policía de Brasil, junto con siete brasileños que dirigían conjuntamente una vasta red de tráfico de armas y drogas con vínculos directos con las FARC. "Colombia pide a Brasil extradición del presunto guerrillero de las FARC", *El Tiempo*, 18 de mayo de 2010; y "Permanent FARC Bases in Brazil", *LatinNews Daily*, 21 de mayo de 2010. Se estima que a Brasil ingresan unas 80 toneladas de cocaína todos los años, procedentes de Colombia, Bolivia, Perú y Paraguay. "Brazilian Police Bust FARC-linked Drug Operation", Reuters, 8 de mayo de 2010.

<sup>59</sup> "Colombia: monitoreo de cultivos", UNODC, junio de 2009, pág. 70; y "Colombia: monitoreo de cultivos", UNODC, junio de 2007, pág. 69.

<sup>60</sup> "Las FARC se fortalecen como cartel del narcotráfico, revela informe de la policía", Caracol Radio (en línea), 18 de febrero de 2010.

<sup>61</sup> Entrevistas de Crisis Group, Cúcuta, 1-2 de marzo de 2010.

<sup>62</sup> *Ibid.*

tal, dirigidos por alias “Fabián Ramírez” y “Mono Jojoy” respectivamente, son importantes a este respecto. Otros frentes que participan bastante en el tráfico de estupefacientes, y en colaboración con los NGAI (véase la sección III.B), son el 29 y la columna Daniel Aldana en Nariño, que se dedican a proteger los cultivos y las rutas, y los frentes 18 y 58, que operan en Córdoba y controlan el mayor número de cultivos y laboratorios<sup>63</sup>.

También existen pruebas que apuntan a una presencia permanente de las FARC en Ecuador. En 2009, el ejército ecuatoriano detectó ocho nuevos campamentos de las FARC en provincias ecuatorianas de frontera, y en marzo de 2010 destruyó un campamento de las FARC en la provincia de Sucumbíos que se utilizaba para la fabricación de explosivos<sup>64</sup>. Aunque las relaciones políticas entre Colombia y Ecuador han sido inestables<sup>65</sup>, la cooperación militar encaminada a restringir la movilidad de las FARC en la frontera parece haber mejorado con la reactivación de la Comisión Binacional de Frontera (Combifron) en noviembre de 2009 y el mayor intercambio de inteligencia entre los dos ejércitos<sup>66</sup>. No obstante, sigue habiendo

extensas zonas sin protección a lo largo de la frontera, en donde prosperan el narcotráfico y el contrabando<sup>67</sup>. La columna Daniel Aldana de las FARC es particularmente activa en la región de la frontera norte de Ecuador con Colombia. El gobierno colombiano también cree que los oficiales de frontera y los miembros de las fuerzas armadas de Ecuador son vulnerables a la corrupción<sup>68</sup>.

Las FARC también están utilizando las rutas de tráfico de armas y drogas que pasan por Perú y Panamá. En Perú, el grupo ha establecido conexiones con delincuentes para negociar armas<sup>69</sup> y se habla de vínculos con lo que aún queda de Sendero Luminoso<sup>70</sup>. Panamá, con su ubicación estratégica y sus costas relativamente poco protegidas, se está convirtiendo en una ruta cada vez más atractiva para el tráfico ilícito<sup>71</sup>. Según información recuperada de los

---

que Ecuador no realiza y no realizará operaciones militares conjuntas con Colombia. “Cooperación fronteriza”, *El Tiempo*, 23 de enero de 2010; y “Rafael Correa descartó operaciones militares conjuntas entre Ecuador y Colombia en la frontera”, *El Tiempo*, 26 de febrero de 2010.

---

<sup>63</sup> Entrevistas de Crisis Group, autoridades locales, Pasto, 10, 15 de febrero de 2010; organización internacional, Cúcuta, 1 de marzo de 2010. Estas conclusiones fueron confirmadas por una investigación realizada por la fiscalía general y difundida por Caracol Radio. Ricardo Ospina, “Así funcionaría la estructura del narcotráfico de las FARC”, *op. cit.*

<sup>64</sup> Entrevistas de Crisis Group, Pasto, 9-15 de febrero de 2010. “En el 2009, ejército de Ecuador encontró ocho bases de las FARC en su territorio”, *El Tiempo*, 25 de enero de 2010; y “Ejército ecuatoriano destruye base de las FARC en frontera con Colombia”, [www.hoy.com.ec](http://www.hoy.com.ec), 31 de marzo de 2010.

<sup>65</sup> Después del bombardeo de un campamento de las FARC en Angostura, Ecuador, en 2008, en el que murieron el comandante guerrillero Raúl Reyes y otras 25 personas, incluidos cuatro mexicanos y un ecuatoriano, Quito cortó las relaciones diplomáticas con Bogotá. En la provincia de Sucumbíos se inició un proceso judicial contra el entonces ministro de Defensa Juan Manuel Santos y los altos mandos del ejército, pero se suspendió después de conversaciones entre los dos gobiernos. El nombramiento de un encargado de negocios militar de ambos países suavizó la situación, hasta que la corte provincial de Sucumbíos reactivó el proceso judicial contra Santos y miembros de la cúpula militar de Colombia en abril de 2010, planteando la posibilidad de presentar una resolución acusatoria contra Uribe por haber ordenado el bombardeo.

<sup>66</sup> Entrevista de Crisis Group, alto funcionario del gobierno colombiano, 14 de enero de 2010. La Combifron, cuyo objetivo principal es la coordinación, evaluación y supervisión de las cuestiones de seguridad militar y policial en la frontera, se creó en 1996 pero se suspendió después del ataque de Angostura. Desde su reactivación, el intercambio de información y de inteligencia produjo ataques contra el Frente 48 de las FARC en la región fronteriza, realizados simultáneamente pero por separado por ambos ejércitos. Mientras el ministro de Defensa colombiano Gabriel Silva ha destacado el éxito de la cooperación militar entre Colombia y Ecuador, el presidente Correa declaró

<sup>67</sup> Entre Nariño y Ecuador podría haber hasta 39 puntos de entrada ilegales en donde prospera el narcotráfico. Entrevista de Crisis Group, alto funcionario de la policía, Pasto, 15 de febrero de 2010.

<sup>68</sup> Entrevista de Crisis Group, alto funcionario del gobierno, Bogotá, 14 de enero de 2010.

<sup>69</sup> En noviembre de 2009, la policía colombiana interceptó un cargamento de 11.200 detonadores proveniente del Perú, y en enero de 2010 la policía peruana desmanteló una organización que había estado despachando a las FARC armas robadas de los arsenales militares peruanos. “From Military Arsenals to Drug Gangs and Guerrillas”, *Latin American Security and Strategic Review*, enero de 2010.

<sup>70</sup> La información contenida en los computadores de Raúl Reyes indica que una de las prioridades de las FARC era fortalecer lo que quedaba del grupo peruano Sendero Luminoso, que después de la captura de su líder, Abimael Guzmán, básicamente colapsó. Los analistas estiman que la organización guerrillera tiene hoy en día entre 350 y 600 miembros. Sufre de divisiones internas cada vez mayores, lo cual afecta su cohesión y restringe su alcance territorial, pero en los últimos dos años ha aumentado sus acciones armadas y profundizado su participación en el narcotráfico. Entre agosto de 2008 y mayo de 2009, la guerrilla mató a 33 miembros de las fuerzas de seguridad del Perú e hirió a 48 más. La población civil también se ha visto afectada por los actos de violencia cometidos por el grupo, en particular en las zonas de narcotráfico alrededor del valle de los ríos Apurímac y Ene y en el Alto Huallaga. La función de Sendero Luminoso parece limitarse a la protección de las rutas del narcotráfico y al cobro de impuestos a los cultivadores de coca, aunque hay indicios de que algunos frentes tienen sus propios cultivos.

<sup>71</sup> En la medida en que se intensifican las campañas contra el narcotráfico en México, Panamá se está convirtiendo en un punto cada vez más importante en la ruta de las drogas con destino a los Estados Unidos y Europa. “Drugs and Chemical Controls”, *International Narcotics Control Strategy Report*, Vol. I, Departamento de Estado de los Estados Unidos, marzo de 2010.

computadores de Tovar, las FARC tienen presencia en la región del Darién, entre Panamá y Colombia, y han establecido rutas de narcotráfico desde Turbo, en el Golfo de Urabá, hasta Panamá<sup>72</sup>. Las autoridades panameñas creen que el notorio aumento en la tasa de homicidios del país se debe al incremento en las actividades de narcotráfico y el gobierno está colaborando estrechamente con las iniciativas antinarcóticas de los Estados Unidos para hacer frente al problema<sup>73</sup>.

Más hacia el sur, en Paraguay, varios funcionarios del gobierno, entre ellos el presidente Fernando Lugo, han afirmado últimamente que existen pruebas contundentes de vínculos entre el grupo guerrillero Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP) y las FARC<sup>74</sup>. Los informes de inteligencia indican que el EPP ha recibido entrenamiento de las FARC en materia de secuestros y otras técnicas terroristas, y que, de hecho, la organización colombiana recibía una parte del rescate pagado por la liberación de secuestrados en manos del EPP<sup>75</sup>. Las autoridades paraguayas también confirmaron que una serie de ataques contra instalaciones del Estado y de las fuerzas armadas, así como cuatro secuestros del EPP en los últimos dos años, ponen de relieve los métodos de las FARC.

### III. ALIANZAS ENTRE GRUPOS ARMADOS

#### A. FARC-NUEVOS GRUPOS ARMADOS ILEGALES (NGAI)

En la actualidad, preocupan sobre todo las alianzas entre las FARC y los nuevos grupos armados ilegales (NGAI)<sup>76</sup>. Hoy por hoy, la policía reconoce la existencia de seis grupos con un total de 2.580 miembros que operan en 159 municipios en 18 departamentos: los Rastrojos (bajo el mando de Jaime y Luis Calle Serna), el ERPAC (bajo el mando de alias “Cuchillo”), Los Paisas, Los Urabeños (bajo el mando de alias “Mauricio”), Renacer (bajo el mando de “Raúl”) y Los Machos (bajo el mando de alias “Don H”)<sup>77</sup>. Sin embargo, otras fuentes indican que el número de miembros es bastante más alto y sostienen que, además de los seis grupos reconocidos por las autoridades, las Águilas Negras son NGAI<sup>78</sup>.

Uno de los principales objetivos de los NGAI es hacerse cargo de las operaciones de narcotráfico, contrabando y extorsión que antes dirigían las organizaciones paramilitares<sup>79</sup>. A ese efecto, están estableciendo alianzas con otros NGAI, narcotraficantes y grupos guerrilleros. Crisis Group encontró que, en algunos casos, las FARC y los NGAI han forjado alianzas temporales para fines de narcotráfico<sup>80</sup>, mientras que en otros han luchado por el con-

<sup>72</sup> En enero de 2010, las autoridades panameñas dieron de baja a tres miembros de las FARC.

<sup>73</sup> En el período 2006-2009, la tasa de homicidios de Panamá aumentó a más del doble, al pasar de 11 a 23 por cada 100.000 habitantes. “Drugs and Chemical Controls”, *op. cit.*

<sup>74</sup> Se estima que el EPP, cuyos orígenes se remontan a 1992 (sólo ha operado con su nombre actual desde 2008), tiene unos 100 miembros. “El EPP, una organización criminal con sólida estructura”, *ABC Digital*, 18 de enero de 2010; y Daniela Dasantis, “Paraguay Deploys Troops to Hunt Armed Leftist Group”, Reuters, 26 de abril de 2010. Se le acusa del secuestro y asesinato de Cecilia Cubas, hija del ex presidente Raúl Cubas, en 2004, y del asesinato de un policía y cuatro civiles en abril de 2010.

<sup>75</sup> La paraguaya María Edith Bordón fue secuestrada en 2001 por un grupo cercano al Partido Radical de Paraguay, que después se convirtió en el EPP y al cual su familia pagó un millón de dólares por su liberación. Según un correo electrónico enviado por Raúl Reyes a Rodrigo Granda y Orley Jurado, las FARC recibieron el 30% de esa suma. La información contenida en los computadores de Reyes también indica que varios paraguayos han viajado a Colombia para participar en entrenamiento impartido por las FARC. “El ‘dossier’ de los nexos de las FARC con la guerrilla en Paraguay”, *El Tiempo*, 27 de abril de 2010.

<sup>76</sup> Sobre los NGAI, véase Informe sobre América Latina N°20 de Crisis Group, *Los nuevos grupos armados de Colombia*, 10 de mayo de 2007.

<sup>77</sup> Entrevista de Crisis Group, DIPOL, Bogotá, 27 de enero de 2010.

<sup>78</sup> En más de 25 entrevistas realizadas por Crisis Group en Pasto, Nariño, Cúcuta y Cali entre enero y marzo de 2010, hubo referencias constantes a la existencia de este grupo. Aunque la policía insiste en que el nombre es simplemente un invento de delincuentes comunes para infundir temor en la población, no parece ser así. Esto también lo confirmó la Misión de la OEA que presta apoyo al proceso de paz en Colombia (MAPP-OEA) en su undécimo informe trimestral de fecha 26 de junio de 2008. El centro de estudios colombiano Corporación Nuevo Arco Iris, que afirma que los NGAI pueden tener hasta 10.000 miembros, también se refiere a la existencia de las Águilas Negras. “Informe especial 2009: ¿el declive de la seguridad democrática?”, *op. cit.*

<sup>79</sup> Informe de Crisis Group, *Los nuevos grupos armados de Colombia*, *op. cit.*

<sup>80</sup> En la región del Bajo Cauca (Antioquia), en donde las FARC se ha ido debilitando con el paso de los años, el grupo parece estar colaborando con los Paisas en la etapa de cultivo. En el Catatumbo, las FARC tienen una presencia fuerte en las zonas rurales y pueden controlar gran parte del cultivo y el procesamiento de la coca. Colaboran con los Rastrojos y las Águilas Negras, que dominan las zonas urbanas y controlan el microtráfico y la logística. Entrevistas de Crisis Group, Medellín, 3-5 de

trol del negocio de la droga<sup>81</sup>. En algunos casos aislados, como la alianza entre las FARC y los Rastrojos en Nariño, se han establecido nexos sobre la base de vínculos familiares<sup>82</sup>.

También se han constituido alianzas entre dos grupos con el fin de expulsar a un tercer grupo de una zona estratégica. Aunque Crisis Group no lo ha podido confirmar, se ha reportado colaboración en algunas zonas entre los NGAI y el ejército con miras a expulsar a las FARC, así como convivencia entre los NGAI y miembros del ejército y la policía<sup>83</sup>. Algunas investigaciones recientes sobre estos

---

febrero de 2010; Cúcuta, 1-2 de marzo de 2010. Las FARC también colaboran con el poderoso cartel del Norte del Valle (CNDV), transportando droga desde los sitios de producción en Nariño y Cauca hasta la costa del Pacífico, desde donde se exporta. “El mapa mafioso de las FARC”, *op. cit.* Pese a la muerte y captura de los ex líderes del CNDV, Wilber Varela (alias “Jabón”) y Diego Montoya (alias “Don Diego”), según el Departamento de Estado de los Estados Unidos el cartel sigue exportando más de 50 toneladas de cocaína anuales a México, los Estados Unidos y Europa. En abril de 2010 Ramón Quintero, otro líder clave del cartel, fue capturado en Ecuador. “Capturan en Ecuador al narcotraficante Ramón Quintero Sanclemente”, *Semana*, 14 de abril de 2010. Cada vez más, los Rastrojos y en menor medida los Machos, que empezaron como facciones armadas del cartel, están asumiendo el control sobre gran parte de sus actividades de narcotráfico. Según la MAPP-OEA, las alianzas entre las FARC y los NGAI son especialmente fuertes en las zonas bajas de la costa pacífica, el sur de Bolívar y el sur de Córdoba. “FARC y bandas criminales tienen pactos de no agresión, dice jefe de Misión de la OEA en Colombia”, *El Tiempo*, 5 de mayo de 2010.

<sup>81</sup> Por ejemplo, las FARC y los Rastrojos parecen estar disputándose el control de las rutas del narcotráfico en la región de Garrapatas (norte del Cauca). En el sur de Córdoba, donde las FARC controlan los cultivos, los NGAI se pelean por ser los únicos compradores de la pasta de coca de las FARC. Se han presentado confrontaciones entre los Rastrojos y los Machos en el Chocó en torno a los cultivos y las rutas del narcotráfico. Entrevistas de Crisis Group, Bogotá, 25 de enero de 2010; Pasto, 9-15 de febrero de 2010; Quibdó, 18 de febrero de 2010; Cali, 22, 26 de febrero de 2010.

<sup>82</sup> Entrevista de Crisis Group, organización humanitaria internacional, Pasto, 10 de febrero de 2010.

<sup>83</sup> Varias entrevistas realizadas por Crisis Group en Medellín, Pasto, Cali, Tumaco y Cúcuta sugieren que algunos elementos de las fuerzas de seguridad podrían estar actuando en convivencia con diversos NGAI. En el Bajo Cauca (Antioquia), algunas personas dijeron que miembros de estos nuevos grupos patrullan conjuntamente con la policía y el ejército las comunidades y las intimidan. Entrevista de Crisis Group, periodistas, Medellín, 5 de febrero de 2010. En el Valle del Cauca se dice que los Rastrojos y los militares comparten inteligencia sobre las FARC. Entrevista de Crisis Group, organización humanitaria internacional, Cali, 26 de febrero de 2010. En el Chocó, Norte de Santander y Nariño, las fuentes sugirieron que los militares están permitiendo que los NGAI trafiquen mercancías ilegales libremente. Entrevistas de Crisis Group, Pasto, 9-15

nuevos grupos confirmaron la seria preocupación que existe por su capacidad de corromper y de establecer vínculos con autoridades e instituciones estatales<sup>84</sup>.

En las regiones en donde hay disputas internas entre los NGAI, con varios subgrupos o células que actúan con autonomía, a veces es más fácil que una célula empiece a colaborar con las FARC en lugar de que lo haga con otras células de los nuevos grupos. Por ejemplo, en la región del Bajo Cauca dominan los Rastrojos, que operan un poco a la manera de una concesión, con muchos subgrupos pero sin una estructura de mando central. Como en esta región las FARC son comparativamente débiles, están buscando forjar alianzas con diferentes subgrupos afiliados a los Rastrojos<sup>85</sup>. Esto ha creado situaciones en las que un frente de las FARC puede tener alianzas con varias células de los diferentes NGAI, que a su vez están enfrentadas entre sí.

También es posible que las FARC estén consolidando alianzas con los carteles mexicanos, que están afianzando su participación en el negocio de la droga en Colombia. Parece que se han establecido relaciones directas entre carteles de Juárez (México) y narcotraficantes de Medellín. Según se afirma, existen relaciones entre los Rastrojos y el grupo mexicano Beltrán Leyva, en tanto que informes de la policía colombiana señalan que el cartel Beltrán Leyva también tiene relaciones con los Paisas. Un allanamiento en Barranquilla a comienzos de marzo de 2010 reveló que “Valenciano”, uno de los líderes de la Oficina de Envigado (una estructura criminal con sede en Medellín con mucha participación en el negocio de la droga), ha estado estableciendo nexos con “Los Zetas” (la antigua facción armada del cartel del Golfo de México que hace poco se transformó en un cartel independiente con fuerte presencia en Guatemala) para el despacho de cocaína de Colombia a México. Según la policía, los Urabeños y Los Zetas trabajan mancomunadamente, mientras que el ERPAC y los Rastrojos tienen conexiones con el cartel de Sinaloa-Juárez<sup>86</sup>.

---

de febrero de 2010; Quibdó, 17-19 de febrero de 2010; Cúcuta, 1-2 de marzo de 2010.

<sup>84</sup> Entrevistas de Crisis Group, organización humanitaria internacional, Cali, 26 de febrero de 2010; Pasto, 9-15 de febrero de 2010; Quibdó, 17-19 de febrero de 2010; Cúcuta, 1-2 de marzo de 2010; “Report of the United Nations High Commissioner for Human Rights on the Situation of the Human Rights in Colombia”, *op. cit.*; y “Herederos de los paramilitares – La nueva cara de la violencia en Colombia”, Human Rights Watch, febrero de 2010.

<sup>85</sup> Entrevista de Crisis Group, organización humanitaria internacional, Medellín, 3 de febrero de 2010.

<sup>86</sup> Entrevista de Crisis Group, organización humanitaria, Medellín, 3 de marzo de 2010; “From Military Arsenal to Drug Gangs and Guerrillas”, *Latin American Security and Strategic*

## B. FARC-ELN

En varias ocasiones en el pasado, las FARC y el ELN han proclamado la conformación de una alianza. El anuncio más reciente de este tipo se conoció en diciembre de 2009. El acuerdo se produjo tras varias reuniones entre miembros del Comando Central del ELN y del Secretariado de las FARC, además de la presencia de varios otros guerrilleros de alto rango, con el fin de terminar la cruenta lucha entre las dos organizaciones guerrilleras y construir un frente unido contra el gobierno de Uribe<sup>87</sup>. Debilitado durante el último decenio por el ejército colombiano, los paramilitares y las FARC (que según se afirma es responsable de la muerte de más de 150 miembros del ELN entre 2002 y 2009), el ELN iba a obtener un importante beneficio militar con esta alianza<sup>88</sup>. Sin embargo, en razón de la profunda animadversión que existe entre las dos organizaciones guerrilleras, alimentada por una larga lucha por el control de territorios, poblaciones y corredores del narcotráfico (sobre todo en el departamento de Arauca), la solidez de esta alianza fue dudosa desde el comienzo.

En la actualidad, parece que todavía existe una tregua en algunas regiones en donde las FARC y el ELN han combatido entre sí durante años (los departamentos de Nariño y Cauca). El acuerdo que existía entre el ELN y el NGA los Rastrojos en Nariño para expulsar a las FARC de la región parece haber terminado como resultado de la alianza entre las FARC y el ELN<sup>89</sup>. Sin embargo, se afirma que

---

*Review*, enero de 2010; y “El Mexicano de las Farc”, *Semana.com*, 2 de mayo de 2010.

<sup>87</sup> Por el ELN, Alan García y Pablo Beltrán (miembros del Comando Central del ELN). Por las FARC, Iván Márquez (miembro del Secretariado), Rodrigo Granda (el vocero internacional de las FARC) y Jesús Santrich (miembro del alto comando central). “Entre tres citas se pactó la alianza entre el ELN y las FARC”, *El Tiempo*, 23 de enero de 2010.

<sup>88</sup> Se cree que el ELN, que a comienzos de la década de 2000 tenía un pie de fuerza estimado de aproximadamente 4.000 efectivos, ha perdido entre 1.500 y 2.000 miembros entre 2000 y 2007. Tan sólo en 2009, 492 guerrilleros del ELN desertaron de la organización. Se estima que en la actualidad el ELN tiene cerca de 1.500 combatientes. “Logros de la política de consolidación de la seguridad democrática – PCDS”, enero de 2010, *op. cit.*; “Colombia’s ELN Rebels Show New Vigour”, BBC News (en línea), 5 de noviembre de 2009. Para un análisis más profundo, véase Boletín informativo sobre América Latina N° 16 de Crisis Group, *Colombia: ¿Se está avanzando con el ELN?*, 11 de octubre de 2007.

<sup>89</sup> Entrevistas de Crisis Group, Medellín, 3-5 de febrero de 2010; Pasto, 9-15 de febrero de 2010; Cali, 22 de febrero de 2010; Cúcuta, 1-2 de marzo de 2010. El ELN ha perdido el 88% de su presencia territorial durante el gobierno de Uribe (de 237 municipios en 2002 a sólo 28 en 2009). Entrevista de Crisis Group, personal de la policía colombiana, Bogotá, 27 de enero de 2010. Sin embargo, sigue presente en muchas de las zonas

en el departamento de Arauca se reanudaron los enfrentamientos sangrientos en mayo<sup>90</sup>. Esto estuvo precedido por una declaración, en enero de 2010, de alias “Grannobles”, comandante del décimo frente de las FARC en Arauca, en el sentido de que lucharían contra el ELN hasta eliminarlo. Ordenó a sus hombres fijar como objetivo militar a los comandantes del grupo, los líderes políticos y sus seguidores en Arauca<sup>91</sup>.

## C. EFECTOS MORTALES

Los efectos de esta constelación emergente de una amplia gama de actores criminales y armados y de alianzas entre ellos se sienten en muchas partes del país. La naturaleza fragmentada de los grupos y la imprevisibilidad de sus interacciones complican su identificación y control.

En las zonas con una fuerte presencia de grupos armados ilegales se produce el mayor número de alianzas o disputas entre ellos. Estas zonas tienden a estar cerca de las fronteras o a lo largo de los corredores estratégicos para el narcotráfico<sup>92</sup>, y sobre todo se ha visto afectada la región suroccidental del país<sup>93</sup>. Las alianzas de corta duración y las disputas han provocado altos niveles de violencia y

---

estratégicas de producción de coca y en los corredores del narcotráfico, como en Nariño, Norte de Santander, Arauca y el Chocó. Con el fin de fortalecer sus finanzas y aumentar sus fuerzas, el ELN ha empezado a cooperar con narcotraficantes locales y redes internacionales, pese a su posición tradicional de mantenerse alejado del tráfico de estupefacientes. Entrevista de Crisis Group, organización humanitaria, Bogotá, 16 de diciembre de 2009. Para mayor información sobre la participación del ELN en el narcotráfico, véase Informe de Crisis Group, *La droga en América Latina I: Perdiendo la lucha*, *op. cit.*

<sup>90</sup> “Crisis humanitaria por ruptura de pacto FARC-ELN”, *El Tiempo*, 24 de junio de 2010.

<sup>91</sup> “Las órdenes de Grannobles”, *El Espectador*, 19 de mayo de 2010. Según parece la Iglesia católica facilitó inicialmente la tregua entre los comandantes del ELN y las FARC en Arauca en un intento por poner fin a su violenta contienda, en la que cada lado libraba una guerra para eliminar el apoyo popular de su rival en las comunidades, produciendo desplazamientos masivos y un considerable derrame de sangre durante muchos años. Entrevista de Crisis Group, representante de la Iglesia católica, Bogotá, 22 de enero de 2010.

<sup>92</sup> Como las zonas fronterizas del Catatumbo, Nariño y Urabá, o corredores del narcotráfico como los que existen entre Tolima y el Chocó y el Bajo Cauca hacia Turbo.

<sup>93</sup> Tras la desmovilización del antiguo bloque Libertadores del Sur, de las AUC, la Organización Nueva Generación (ONG) pronto asumió el control sobre sus negocios y se expandió rápidamente por la región. La ONG ya ha sido casi completamente vencida por los Rastrojos, que también han colaborado con el ELN para expulsar a las FARC de la región. Las Águilas Negras y las Autodefensas Gaitanistas de Colombia también tienen presencia en la región.

están teniendo efectos nocivos en la población civil, que ha sufrido desplazamientos forzados, masacres y el reclutamiento de sus hijos<sup>94</sup>. Esta dinámica también ha aumentado el número de homicidios selectivos entre los grupos armados ilegales, a menudo motivados por la venganza<sup>95</sup>. El Estado ha respondido reforzando las unidades del ejército, sobre todo en el suroccidente, aunque esto no ha disminuido los niveles de violencia<sup>96</sup>.

En las regiones en donde predomina un grupo armado ilegal hay menos violencia, pues se producen menos confrontaciones armadas. Por ejemplo, en los Llanos Orientales el ERPAC ha logrado consolidar su poder y tiene lo que parece ser una alianza bastante estable con las FARC<sup>97</sup>. Se afirma que, conjuntamente, trafican entre dos y tres toneladas de cocaína al mes<sup>98</sup>.

Las relaciones entre los grupos implicados en el narcotráfico también están afectando a las zonas urbanas. Un efecto perverso del intento del gobierno por poner fin al masivo tráfico internacional de drogas mediante el Plan Colombia ha sido el surgimiento del microtráfico en las ciudades y un aumento en los niveles de violencia<sup>99</sup>. Si bien es

cierto que la presencia urbana de las FARC se ha reducido notoriamente, los NGAI y otras organizaciones delictivas que tienen nexos con ellos y con los proveedores de droga en la guerrilla están luchando por el control del negocio cada vez más lucrativo del microtráfico. Las bandas criminales urbanas están muy localizadas y su control a menudo se limita a un cierto vecindario, que protegen y disputan férreamente. Sobre todo se ha visto afectada Medellín, donde la tasa de homicidios ha aumentado significativamente entre 2008 y 2009<sup>100</sup>. Cali, Cúcuta, Buenaventura y hasta cierto punto Bogotá también han sufrido una evolución semejante<sup>101</sup>.

---

<sup>94</sup> Entrevista de Crisis Group, organización humanitaria internacional, Medellín, 3 de febrero de 2010; "Report of the United Nations High Commissioner for Human Rights on the Situation of the Human Rights in Colombia", *op. cit.*, págs. 14-15; y "Bandas emergentes, mayores generadoras de violencia", *El Nuevo Día*, Ibagué (en línea), 13 de abril de 2010.

<sup>95</sup> "Bandas emergentes, mayores generadoras de violencia", *op. cit.*

<sup>96</sup> El Comando Conjunto del Pacífico se creó en diciembre de 2009 como respuesta al deterioro de la situación de seguridad en la costa pacífica. Tiene jurisdicción en seis departamentos del suroccidente de Colombia. En Nariño, el ejército ha aumentado su pie de fuerza de 5.000 soldados en 2007 a 12.000 en 2009, con la intención de alcanzar los 37.000 en 2015. La brigada 23, creada en febrero de 2009, tiene jurisdicción sobre todo el departamento de Nariño, salvo por una franja a lo largo de la costa pacífica en donde se encuentra la armada. Sin embargo, pese al aumento en el pie de fuerza, las autoridades reportan serios problemas de seguridad a lo largo de la carretera fuertemente militarizada entre Barbacoas y Tumaco. Entrevista de Crisis Group, autoridades del gobierno local, Pasto, 10, 15 de febrero de 2010.

<sup>97</sup> Ésta también es la zona en donde el ejército ha centrado sus fuerzas en diezmar a las FARC, sobre todo en la región de La Macarena en donde se está ensayando el programa de consolidación de la seguridad.

<sup>98</sup> "Cuchillo y el Loco Barrera sacan al mes de 2 a 3 toneladas de coca", *El Nuevo Siglo*, 20 de abril de 2009.

<sup>99</sup> Mientras que el gobierno se ha centrado en la vía de la fuerza y hasta el momento sin éxito en la reducción de la oferta de cocaína, con recursos importantes aportados a través del Plan Colombia, hay indicios de que la demanda interna está aumentando y la cocaína se consigue ahora fácilmente en las calles colombianas a precios bajos. Entrevista de Crisis Group, funcionario del gobierno, Medellín, 4 de febrero de 2010; Cali, 22 de

---

febrero de 2010; alto oficial de la policía, Cúcuta, 2 de marzo de 2010; "Nueva estrategia antidrogas de E.U. es más equilibrada: Naranjo", *El Nuevo Siglo*, 13 de mayo de 2010.

<sup>100</sup> El programa del gobierno local *Medellín ¿cómo vamos?* señala un incremento de la tasa de homicidios del 107% entre 2008 y 2009, al pasar de 45,6 a 94,5 asesinatos por cada 100.000 habitantes. La publicación "Re-pensando la seguridad: percepciones y representaciones en torno a la seguridad en Medellín" (Medellín, 2010), págs. 23-24, publicada conjuntamente por la Personería de Medellín, el Instituto Popular de Capacitación y la Universidad de Antioquia, menciona un aumento del 85,6% (de 1.137 homicidios en 2008 a 2.182 en 2009). Gran parte de la violencia se relaciona con la extradición de Don Berna, el ex jefe del bloque paramilitar Cacique Nutibara, en mayo de 2008. Mientras Don Berna estaba a cargo, la ciudad vivía una calma relativa. La mayor parte de los asesinatos en 2009 ocurrieron entre los pandilleros de los "combos" y las "bandas", de los que se cree que hay entre 150 y 300. Los delitos que más afectan a las comunidades son el confinamiento forzado, la extorsión y las amenazas. La fiscalía local atribuyó el aumento en los niveles de violencia a disputas entre los grupos guerrilleros, los NGAI y los combos urbanos. También dirigió la atención hacia el aumento en el asesinato de menores, lo que demuestra la tendencia creciente del reclutamiento de niños y niñas por estos grupos. Entrevistas de Crisis Group, Medellín, 3-5 de febrero de 2010.

<sup>101</sup> En 2009 el microtráfico y el rápido aumento de los homicidios fueron un problema importante en Cali, donde las tasas de homicidio se incrementaron en un 17% entre 2008 y 2009. Entrevistas de Crisis Group, Cali, 21, 26 de febrero. La policía en Cúcuta ha asignado prioridad a la lucha contra el microtráfico, pues reconoce que es la causa de la mayor parte de los asesinatos en esa ciudad. Entrevista de Crisis Group, alto funcionario de la policía, Cúcuta, 2 de marzo de 2010. Buenaventura es un centro estratégico del narcotráfico. El fiscal general atribuyó el carro-bomba de marzo de 2010 a un acto criminal relacionado con la droga, lo que obligó al presidente Uribe a convocar su Comité de Seguridad Nacional en Buenaventura el 26 de marzo de 2010. En Bogotá, la policía recabó pruebas con la captura de algunos lugartenientes de los principales jefes de la droga – como alias "Loco Barrera", "Cuchillo" y "Comba" – de que los narcotraficantes también se están refugiando en la capital. "Informe especial 2009: ¿El declive de la seguridad democrática?", *op. cit.* Las autoridades locales han expresado su preocupación respecto de los homicidios atribuidos a sicarios vincula-

Pese a las limitaciones y a la naturaleza a menudo temporal, frágil y atomizada de las alianzas, las asociaciones entre los grupos armados ilegales en torno a cuestiones de narcotráfico están agregando una nueva dimensión al conflicto colombiano, produciendo un deterioro de la seguridad y poniendo en peligro a la población civil.

#### IV. RESPUESTA DEL ESTADO

##### A. LA IMPROBABLE DERROTA MILITAR DE LAS FARC Y LOS RETOS QUE AFRONTA LA CONSOLIDACIÓN DE LA SEGURIDAD

Pese al éxito logrado al reducir la capacidad ofensiva de las FARC y reafirmar la presencia de las fuerzas de seguridad en todos los municipios de Colombia, es poco probable que se pueda derrotar militarmente a las FARC<sup>102</sup>. La organización todavía puede infligir serios daños y parece tener un abastecimiento estable de armas. Las fuerzas del gobierno tampoco han podido, después de ocho años de política de seguridad democrática y de lo que posiblemente sea la campaña militar más agresiva que se haya organizado contra un comandante guerrillero en la historia del país, capturar o matar al líder de las FARC, Alfonso Cano<sup>103</sup>. Desde los severos golpes propinados por el gobierno a la comandancia de las FARC en 2008, ningún otro miembro del Secretariado ha sido capturado o abatido.

Entre 2002 y 2007, el gobierno de Uribe y las fuerzas armadas se centraron en la lucha militar contra las FARC y obtuvieron resultados tangibles. A veces, el empeño obstinado por alcanzar ese objetivo produjo serias violaciones de los derechos humanos por parte de miembros de las fuerzas armadas, incluidas las ejecuciones extraju-

---

dos a las redes del narcotráfico. Sin embargo, pese al aumento en la tasa de homicidios entre 2008 y 2009, de 21,3 a 22,7 por cada 100.000 habitantes, la tasa de homicidios en Bogotá ha disminuido notoriamente desde 2000, cuando eran de 37,7 por cada 100.000 habitantes. “En Bogotá hay 22,7 homicidios por cada 100.000 habitantes”, *El Tiempo*, 25 de marzo de 2010.

<sup>102</sup> Algunas personas creen que la derrota militar sí es posible, y argumentan que las estadísticas han demostrado que sólo el 30% de los conflictos en el mundo se solucionan por la vía negociada, mientras que el resto termina con la derrota militar. Entrevista de Crisis Group, experto académico en resolución de conflictos, Bogotá, 14 de enero de 2010.

<sup>103</sup> En la cordillera Central de los Andes, en el sur del Tolima, en donde se cree que se oculta Cano, el pie de fuerza del ejército suma ahora más de 6.000 soldados. “Seis mil hombres buscan a Alfonso Cano en el páramo de los valles, en la cordillera Central”, *El Tiempo*, 2 de junio de 2008.

diciales, o “falsos positivos”<sup>104</sup>. Desde 2007, el gobierno empezó a ampliar su enfoque militar con la introducción de la estrategia de consolidación. Esta estrategia tiene como principal objetivo fortalecer la presencia de las instituciones estatales en zonas que antes tenían una fuerte presencia insurgente mediante el establecimiento del sector judicial, organismos de salud y educación y planes y programas de desarrollo.

La estrategia se aplicará en quince regiones, aunque hasta el momento sólo se ha iniciado en las regiones de La Macarena y Montes de María<sup>105</sup>. Los resultados en estas dos regiones piloto orientarán y determinarán el futuro de la estrategia de consolidación<sup>106</sup>, y a la fecha las dos han reportado éxitos y fracasos que el próximo gobierno deberá analizar cuidadosamente para asegurar la adopción de medidas correctivas y de las modificaciones pertinentes<sup>107</sup>. Las iniciativas de consolidación encaminadas a expandir el Estado de derecho y establecer instituciones estatales civiles en las regiones de Colombia deben venir acompañadas de mejoras en la actual política de seguridad militar y ciudadana.

Las iniciativas de consolidación en Montes de María han mejorado la seguridad y han dado nuevas esperanzas a la población local. Debido a la mayor presencia estatal y al mayor compromiso del gobierno, la comunidad de donantes, tanto nacional como internacional, ha podido poner en marcha proyectos de desarrollo y ofrecer empleo a los habitantes. Con esto, la presencia de las FARC ha disminuido considerablemente. Pero la estrategia de consolidación plantea problemas. La política pública está siendo formulada en gran parte por los militares, con lo cual se ha limitado la función de las instituciones civiles que deberían tomar la delantera. Un problema adicional es que las responsabilidades de los diferentes organismos e instituciones que forman parte de la estrategia no se ha aclarado, y tampoco hay un presupuesto específico destinado a las iniciativas de consolidación. Los servicios públicos, judiciales y sociales básicos siguen siendo inadecuados. Aunque el gobierno sostiene que la región de Montes de María es una zona en situación posterior al conflicto, lo cierto es que no lo es.

---

<sup>104</sup> Véase Informe sobre América Latina N° 21 de Crisis Group, *Dos pasos complementarios: proteger los derechos humanos y mejorar la seguridad en Colombia*, 25 de mayo de 2009.

<sup>105</sup> Entrevista de Crisis Group, alto funcionario del gobierno, Bogotá, 8 de enero de 2010.

<sup>106</sup> Entrevista de Crisis Group, vicepresidencia, Bogotá, 14 de enero de 2010.

<sup>107</sup> Crisis Group publicará un análisis a fondo sobre las iniciativas de consolidación de la seguridad en Montes de María y La Macarena en julio de 2010.

Podría decirse que La Macarena es la región más simbólica entre las zonas recuperadas por el Estado. Los municipios de esta región del departamento del Meta, que solía ser un bastión de las FARC sumido en un entramado de violencia y narcotráfico, han presenciado una reducción del 80% en los cultivos de coca y hoy disfrutan de una seguridad eficaz en gran parte del territorio. Todavía en ciertos sectores de La Macarena operan algunas unidades de las FARC, pero su control se ha reducido considerablemente y cada vez más están confinadas a menores y más remotas zonas<sup>108</sup>.

Sin embargo, al igual que ocurre en Montes de María, persisten los obstáculos que dificultan la consolidación y el Estado debe prestarles atención si quiere superarlos. Los principales problemas giran en torno a la dificultad que presenta el fomento de la confianza entre el Estado y la población local, a la que abandonó durante decenios. El gobierno tiene que ofrecer alternativas sostenibles a los cultivos ilícitos, asignar prioridad al liderazgo civil más que a la intervención militar en el diseño y la aplicación de políticas, articular claramente las funciones de los diferentes organismos e instituciones y comprometer más a las autoridades locales. Los esfuerzos de consolidación, tanto en La Macarena como en Montes de María, no son sostenibles sin asignaciones financieras específicas en el presupuesto nacional. También requieren atención urgente las cuestiones relativas a la formalización de los títulos de propiedad de las tierras.

## B. LOS NGAI: AUSENTES DE LA PANTALLA DEL RADAR

Mientras que la política de seguridad democrática se ha concentrado en las FARC, los recursos y las iniciativas para hacer frente a la amenaza cada vez mayor que plantean los NGAI han sido insuficientes. Su expansión y los cambios en sus tácticas sugieren que su fuerza, su capacidad y el papel que desempeñan en la política local en algunas regiones podrían ser mayores de lo que reconocen las autoridades<sup>109</sup>.

Varias razones explican esta respuesta inadecuada. En algunos casos, la policía no es consciente de la amenaza que plantean estos nuevos grupos armados o la conocen pero la subestiman<sup>110</sup>, mientras que en otros hay una voluntad de actuar pero no existe la capacidad física para luchar contra estos grupos y actuar conforme a la información que se tiene<sup>111</sup>. En otras zonas, simplemente no existe presencia permanente de la policía<sup>112</sup>. Otro problema común es la falta de coordinación entre la policía y el ejército<sup>113</sup>. Una razón adicional podría ser la convivencia entre los NGAI y algunas autoridades regionales. Un problema complejo, posiblemente relacionado con las deficiencias en materia de inteligencia policial, es la incapacidad de la policía de identificar a los líderes de los NGAI, lo cual les impide eliminar las estructuras de mando<sup>114</sup>.

A la policía no deja de preocuparle el surgimiento y el fortalecimiento de los NGAI, y los efectos que esto produce en la seguridad de las personas, por lo cual están intensificando sus esfuerzos por combatirlos<sup>115</sup>. Sin embargo, es

---

<sup>110</sup> En varios departamentos, como Nariño, Sucre y Meta, comandantes de la policía le dijeron a Crisis Group que no existían NGAI o que su presencia era insignificante. Entrevistas de Crisis Group, oficiales de la policía, Pasto, 15 de febrero de 2010; San Onofre, 25 de marzo de 2010; Vistahermosa, 13 de abril de 2010.

<sup>111</sup> Entrevistas de Crisis Group, organización humanitaria internacional, Bogotá, 22 de enero de 2010; representante de la Iglesia, Tumaco, 24 de febrero de 2010.

<sup>112</sup> Por ejemplo, en el municipio de Policarpa, situado en las montañas del departamento de Nariño, casi no hay presencia del Estado. Sin una presencia militar o policial permanente, los Rastrojos pueden controlar a los habitantes de algunos de los pueblos de la región. "Herederos de los paramilitares – La nueva cara de la violencia en Colombia", Human Rights Watch, febrero de 2010.

<sup>113</sup> El ejército no tiene la autoridad o el mandato para hacer frente a los NGAI. Cuando se encuentra con estos grupos o sospecha de su presencia y quiere emprender una acción, debe alertar a la policía. Según altos funcionarios de la policía, es difícil superar los problemas de coordinación con los militares. Entrevistas de Crisis Group, altos oficiales de la policía, Bogotá, 26 de enero de 2010.

<sup>114</sup> Los agentes del orden se sienten frustrados porque pareciera como si estuvieran persiguiendo a una hidra: cuando cortan una de las cabezas visibles del grupo, de inmediato aparece otra. No se causan daños estructurales o serios y a menudo la policía no sabe a ciencia cierta a quiénes debería estar persiguiendo. Entrevistas de Crisis Group, altos oficiales de la policía, Bogotá, 26 de enero de 2010.

<sup>115</sup> Para este fin, la policía ha dividido al país en cuatro zonas de operación: 1) Urabá, Sucre, Antioquia, Córdoba y el Chocó, donde el principal objetivo es luchar contra la delincuencia y el crimen en las zonas fronterizas e identificar a los líderes de los grupos armados; 2) Norte de Santander, Cesar y el sur de Bolívar, donde los esfuerzos se centran en combatir al narcotráfico y encontrar caletas y bodegas de almacenamiento de drogas; 3) Nariño, el Valle del Cauca, Cauca y el sur del Chocó, donde se

---

<sup>108</sup> Entre el 12 y el 17 de abril de 2010, Crisis Group tuvo entrevistas con autoridades locales, organizaciones humanitarias, líderes comunitarios, organizaciones internacionales, organismos del gobierno, representantes de la Iglesia, donantes y personal de la policía y el ejército en Granada, Mesetas, Vistahermosa, Villavicencio, Puerto Rico y San Juan de Arama.

<sup>109</sup> Aunque no se ha confirmado la participación directa de los NGAI en la política, se afirma que grupos criminales intentaron influir en las elecciones legislativas de marzo de 2010 en los departamentos de Sucre, Nariño, Valle del Cauca y Chocó. Entrevistas de Crisis Group, dirigentes comunitarios, Sincelejo, 23 de marzo de 2010; organización no gubernamental de monitoreo electoral, Bogotá, 7 de mayo de 2010.

muy posible que las estimaciones de la policía, de 2.580 miembros que operan en 159 municipios en 18 departamentos, estén muy por debajo de la realidad.<sup>116</sup> En Nariño, las estimaciones del gobierno local indican que tan sólo los Rastrojos podrían tener entre 3.000 y 4.000 miembros<sup>117</sup>. La subestimación de la amenaza que plantean estos grupos podría impedir que las autoridades asignen suficientes recursos y hombres para hacer frente a estos grupos, con lo cual se permitiría su continua expansión. A algunos analistas políticos les preocupa que los NGAI intenten posicionarse como actores políticos en el conflicto, con lo cual se podrían convertir en la tercera generación de paramilitares de Colombia<sup>118</sup>. Independientemente de que los NGAI sean o no tan poderosos y organizados como sugieren algunos, es claro que el gobierno no debe adoptar una actitud complaciente ni insistir en que Colombia está ahora en una etapa de “normalización”<sup>119</sup>.

---

centran en los cultivos ilícitos, las rutas marítimas de exportación y la identificación y neutralización de los líderes de los Rastrojos; y 4) los Llanos Orientales, donde la prioridad es combatir a las empresas ilícitas y el tráfico de armas. Entrevistas de Crisis Group, altos oficiales de la policía, Bogotá, 26 de enero de 2010.

<sup>116</sup>Nuevo Arco Iris considera que la cifra se acerca más a los 10.000. “Informe especial 2009: ¿El declive de la seguridad democrática?”, *op. cit.* Human Rights Watch afirma que los grupos tienen presencia en por lo menos 173 municipios en 24 departamentos. “Herederos de los paramilitares – La nueva cara de la violencia en Colombia”, *op. cit.* La MAPP-OEA cree que hay NGAI en 153 municipios. Entrevista de Crisis Group, Bogotá, 16 de diciembre de 2009.

<sup>117</sup>Entrevista de Crisis Group, alto funcionario del gobierno local, Pasto, 10 de febrero de 2010.

<sup>118</sup>Entrevistas de Crisis Group, centro de estudios políticos, Bogotá, 11 de diciembre de 2009; organización internacional, Bogotá, 14 de diciembre de 2009; y “Siguiendo el conflicto: hechos y análisis”, Fundación Ideas para la Paz, de enero de 2010. Muchos analistas establecen paralelos entre el surgimiento de los paramilitares, sobre todo como operaban antes de la formación de las AUC, y el surgimiento de los NGAI. Entrevistas de Crisis Group, centros de estudios políticos, Bogotá, 11, 14 de diciembre de 2009; organización internacional, Bogotá, 16 de diciembre de 2009. Además, el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) está evaluando actualmente la naturaleza de estos grupos para determinar si todos o algunos de ellos se pueden clasificar, de conformidad con el derecho internacional humanitario, como partes en el conflicto interno en Colombia (Protocolo II de 1977 de los Convenios de Ginebra). Algunas organizaciones humanitarias y organizaciones no gubernamentales consideran que algunos de los NGAI –en especial los Rastrojos– se ajustan a esta definición. Entrevistas de Crisis Group, organizaciones internacionales, Cúcuta, 1 de marzo de 2010; Bogotá, 13 de mayo de 2010.

<sup>119</sup>Oficiales de la policía colombianos utilizaron el término “normalización” al referirse a la evolución del entorno de seguridad en Colombia en el último par de años. Entrevista de Crisis Group, DIPOL, Bogotá, 26 de enero de 2010.

## V. CONCLUSIÓN

Los éxitos militares de las fuerzas de seguridad colombianas contra las FARC han llevado al gobierno saliente de Uribe a sostener que después de ocho años de lucha intensa los insurgentes están próximos a una derrota definitiva y que el país ha entrado a la etapa posterior al conflicto. Aunque las FARC han sufrido golpes muy importantes, en particular desde 2007, hay indicios de que han podido adaptarse a la presión militar y no están al borde del colapso. La porosidad de las fronteras de Colombia con Brasil, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela y la expansión de las redes criminales en Colombia y otros países permiten a las FARC garantizar un flujo estable de armas y recursos financieros mediante su participación cada vez mayor en el narcotráfico. Las alianzas temporales de unidades de las FARC con algunos de los grupos herederos de los paramilitares y los NGAI, que operan en muchas de las zonas del país que revisten importancia estratégica para el narcotráfico y otras actividades criminales, garantizan a la organización insurgente un flujo continuo de ingresos.

La fragmentación de los grupos armados y criminales de Colombia, así como la imprevisibilidad y los efectos de sus alianzas, están agregando una nueva dimensión al conflicto, produciendo un nuevo deterioro de la situación de seguridad y poniendo en peligro a la población civil. La respuesta del gobierno de Uribe ha sido inadecuada. Aferrándose a un discurso de posconflicto, no ha querido ver la amenaza que plantean los NGAI y las FARC, que están debilitadas pero no han sido derrotadas. Como parte de una estrategia integral para la solución del conflicto, el próximo gobierno de Juan Manuel Santos debería hacer frente a estos problemas y reconocer que Colombia todavía no ha llegado a la etapa posterior al conflicto. De lo contrario, existe un serio riesgo de que se menoscaben los esfuerzos de consolidación de la seguridad.

**Bogotá/Bruselas, 29 de junio de 2010**





---

**Sede internacional**

149 Avenue Louise, 1050 Bruselas, Bélgica · Tel: +32 2 502 90 38 · Fax: +32 2 502 50 38  
Email: [brussels@crisisgroup.org](mailto:brussels@crisisgroup.org)

**Oficina de Nueva York**

420 Lexington Avenue, Suite 2640, New York 10170 · Tel: +1 212 813 0820 · Fax: +1 212 813 0825  
Email: [newyork@crisisgroup.org](mailto:newyork@crisisgroup.org)

**Oficina de Washington**

1629 K Street, Suite 450, Washington DC 20006 · Tel: +1 202 785 1601 · Fax: +1 202 785 1630  
Email: [washington@crisisgroup.org](mailto:washington@crisisgroup.org)

**Oficina de Londres**

48 Gray's Inn Road, London WC1X 8LT · Tel: +44 20 7831 1436 · Fax: +44 20 7242 8135  
Email: [london@crisisgroup.org](mailto:london@crisisgroup.org)

**Oficina de Moscú**

Belomorskaya st., 14-1 – Moscú 125195 Rusia · Tel/Fax: +7-495-455-9798  
Email: [moscow@crisisgroup.org](mailto:moscow@crisisgroup.org)

**Oficinas regionales y representaciones sobre el terreno**

Crisis Group también opera desde 25 oficinas en África, Europa, el Oriente Medio y América Latina.  
See [www.crisisgroup.org](http://www.crisisgroup.org) for details.

---